







www.senado2010.gob.mx

www.juridicas.unam.mx

D. LORENZO DE ZAVALA

Era Zavala hombre de obscuro origen, y en sus principios se dedicó a la medicina; entregóse al mismo tiempo a la lectura de los filósofos del siglo pasado, estudio más a propósito para corromper el corazón que para ilustrar el espíritu, y esto le hizo aspirar a engrandecerse entrando en la carrera de las revoluciones, para lo que le abría camino el estado de cosas de España y el efecto que éste producía en América.

Sus primeros pasos no fueron sin embargo felices, y fuese por algún conato sedicioso, o por facilidad en hablar y escribir, fué mandado preso por orden del Capitán General de Yucatán al Castillo de San Juan de Ulúa. Salió de éste para ser nombrado diputado, y en España se alistó entre los más exaltados; mas habiendo querido establecer en Madrid una nueva secta masónica, fué expelido de la que lo había admitido, y su nombre se fijó en las columnas del templo.

La revolución de México (en 1821) presentó nuevo y más espacioso campo a su ambición, y sin esperar a que terminasen las Cortes sus sesiones extraordinarias, pasó a Francia con el fin de volver a su país.

Para Zavala como para otros muchos, los empleos e influencia política a que aspiraba no eran más que un escalón para llegar a la riqueza, considerando el poder tan sólo como instrumento de hacer dinero y no teniendo por reprobado ningún medio de adquirirlo.

(Escribió un Ensayo histórico sobre las revoluciones de México). En él, los caracteres de las personas de que habla, están en lo general muy bien pintados; describe los sucesos frecuentemente con exactitud e imparcialidad, exhibiendo un estilo punzante y burlesco, que a veces usa con acierto.